

EL ESCENARIO DE SEQUÍA Y SU IMPACTO EN LA PRODUCCIÓN GANADERA: ALGUNAS RECOMENDACIONES

Marcos Easdale^{1*}; Valeria Aramayo¹; Daniel Castillo² y Juan Pablo Mikuc³.

¹ IFAB (INTA-CONICET), Área de Recursos Naturales, Grupo Interdisciplinar Argoecología, Ambiente y Sistemas de Producción (GIAASP).

² INTA, Área de Desarrollo Rural.

³ INTA, Área de Desarrollo Rural, Agencia de Extensión Rural Chos malal.

* easdale.marcos@inta.gob.ar

En el período entre abril y julio de 2021 se registró una reducción significativa de las precipitaciones en las principales cuencas de las provincias de Neuquén y Río Negro, siguiendo un gradiente de impacto norte-sur, que afecta las zonas cordilleranas, precordilleranas y de sierras y mesetas de Patagonia Norte. De acuerdo con los registros de la Autoridad Interjurisdiccional de Cuencas (AIC), el déficit acumulado de precipitaciones alcanzó un 60% en la cuenca del río Neuquén (zona norte, 163 mm de déficit), un 45 % en la cuenca del río Collón Curá (zona centro, 243 mm de déficit) y un 38 % en la cuenca del río Limay (zona sur, 246 mm de déficit). A su vez, la acumulación de nieve en alta montaña fue muy escasa y también registró un déficit acumulado de entre el 50 % y el 90%, dependiendo de la zona. Esto significa que se registran muy bajos niveles de reservas de agua en forma de nieve tanto en alta montaña como en sierras y mesetas superiores a los 1200 m s.n.m., condicionando la disponibilidad de agua para el próximo verano y otoño. En otras palabras, se prevé que muchas aguadas se secarán tempranamente, o tendrán menos agua, y al mismo tiempo habrá menos pasto disponible para los animales. En zona de bosque, esta circunstancia incrementará sensiblemente el riesgo de incendios.

Debido al déficit de precipitaciones, el escenario general se presenta muy adverso para la ganadería para el próximo período estival 2021-2022. Normalmente las precipitaciones se concentran en la época invernal, por eso se teme que la actual situación desfavorable no podrá ser revertida durante los meses estivales y se extenderá hasta la estación invernal de 2022. Los efectos sobre la ganadería pueden tener secuelas tanto en el ciclo productivo actual como en el ciclo 2022-2023. Los momentos más críticos productivamente se prevén para el otoño-invierno del año próximo. Por ello, se sugiere que las decisiones de política pública y de manejo productivo ante la emergencia agropecuaria accionen en el corto plazo priorizando las pariciones (primavera-verano 2021), y en el mediano plazo cuidando el pastizal y favoreciendo la recuperación de las hembras luego del parto (otoño-invierno 2022). Por supuesto que esto no implica perder de vista la planificación de largo plazo, con perspectivas de mantener la producción en las próximas temporadas.

Frente al escenario de sequía que está aconteciendo en la región, desde el INTA se trabajó en una serie de pautas y recomendaciones técnicas para el sector ganadero. Entre las principales recomendaciones se destacan:

- Ajustar la cantidad de animales para el verano y otoño próximo, adecuando el número de cabezas a la cantidad de pasto y agua disponible. De ser necesario disminuya el número de animales para evitar mortandad.

- Eliminar lo antes posible los animales viejos, enfermos, lastimados y aquellos que no dan cría normalmente. Piense que cada animal que permanece en el campo necesita de una cierta cantidad de agua y pasto para vivir, por lo tanto, es necesario decidir qué animales son prioritarios para usted y sacar del campo el resto. Siempre priorice las hembras para subir a la veranada.

- Recorrer el campo y ubicar dónde se encuentran los lugares con mejores pastos, para planificar un uso adecuado. Evite cargar mucho un sector del campo y sobrepastorearlo, recuerde que los pastizales estarán estresados por la falta de agua.

- Prestar toda la atención a las ovejas, cabras y vacas preñadas, trabajando desde hoy en su recuperación para el próximo año. Si encuentra madres flacas realice una suplementación con pasto y grano antes de la parición. Recuerde que como primer paso se debe acostumbrar a los animales al consumo de grano.

- Planificar un destete rápido de los chivitos, corderos y terneros.

- Intente vender la crianza lo antes posible para alivianar el campo y tener menos animales en el establecimiento.

- Controlar las aguadas y verificar que la cantidad de agua sea suficiente para los animales, sobre todo al momento de las pariciones y durante el crecimiento de las crías. Recuerde que una oveja adulta de 45 kg puede consumir 4 litros por día.

- Aprovechar de la mejor manera el agua de vertientes y arroyos con una captación segura y eficiente.

- Acumular agua en tanques, o reservorios cerrados para utilizarla durante el verano y otoño venideros. De ser posible, distribuir aguadas y bebederos en todo el campo, priorizando asegurar el agua en los lugares donde tiene los mejores pastizales.

Estas recomendaciones son generales y orientativas. Para obtener mayor información se aconseja tomar contacto con las unidades de INTA de Neuquén y Rio Negro.

